

SUCESOS

Tres detenidos en San Sebastián acusados de comprar títulos falsos de fisioterapeutas

Dos de ellos disponen de consultas abiertas en Irun y Pamplona. Junto a otros 24 arrestados en España pagaron 18.000 euros por el diploma

JUANMA VELASCO | SAN SEBASTIÁN.

DV. Ni eran fisioterapeutas ni estaban titulados. Tres hombres fueron detenidos en San Sebastián acusados de comprar diplomas falsos de fisioterapeutas, por los que cada uno de ellos pagó 18.000 euros en una academia de Alicante que fue intervenida. A dos de los tres arrestados, que disponen de una consulta de «masajes y acupuntura» en funcionamiento en Irun y Pamplona, se les acusa de falsedad documental e intrusismo profesional. El tercero de ellos no ejercía, por lo que es sospechoso de falsedad documental.



Supuestas titulaciones de una universidad peruana que vendían dos academias de Alicante y Málaga. /EFE

La detención de estas tres personas en Donostia se enmarca dentro de la operación *Estudiante*, fruto de la cual la Policía Nacional detuvo a otras 24 personas en toda España, imputó a otras doce y cerró las dos citadas academias, desde las que se ofrecían expedientes

académicos y títulos universitarios falsos supuestamente emitidos por universidades peruanas. La mayoría de los detenidos obtuvo ilegalmente títulos universitarios de médico cirujano, psicólogo, médico en terapia física y rehabilitación, químico farmacéutico, ingeniero forestal o historiador. Algunos de ellos, amparados en esos falsos títulos, ejercían en clínicas privadas en las que realizaban inyecciones de silicona o recetaban fármacos.

La operación se inició en Donostia el pasado mes de abril, donde agentes de la Policía Nacional detuvieron a tres hombres que «declararon» haber obtenido títulos de fisioterapeutas previo pago de unos 18.000 euros a una academia de Alicante. Según fuentes consultadas por **DV**, los tres detenidos en Donostia, «mayores de 40 años», disponían de títulos falsos obtenidos en la Universidad de San Martín de Porres de Perú. En concreto, eran diplomas de Técnicos Médicos en Terapia Física y Rehabilitación que con la homologación en España les permitía ejercer como fisioterapeutas. Recibieron los diplomas «por correo, aunque las citas para conseguirlos se realizaron en Madrid».

Dos de ellos son de nacionalidad española y el tercero coreana. El arrestado oriental dispone de una consulta de «masaje, acupuntura o quiromasajes» en funcionamiento en Pamplona. Otro de los detenidos cuenta con una consulta en Irun -ambas siguen abiertas, según señalaron fuentes de la investigación-, mientras que el tercero tenía la titulación falsa pero no ejercía. Los tres recibieron el título hace «dos años».

En su detención, aseguraron haber comprado los diplomas para «en el futuro» poder añadir a sus servicios «tratamientos de fisioterapia». De hecho, no tenían «los títulos a la vista» en las consultas. Los tres fueron arrestados en junio y puestos en libertad a la espera de declarar ante el juez.

A raíz de las primeras detenciones realizadas en Donostia pudo identificarse al propietario de la academia de Alicante que ofertaba las falsas titulaciones. Eduardo P.M. poseía además una clínica en la que ejercía como licenciado en Medicina y Cirugía y su mujer regentaba una parafarmacia contigua como diplomada.

Falsos pero convalidados

Los datos bancarios de la mencionada academia reflejaban numerosas transferencias bancarias en concepto de «convalidación de títulos». Los agentes confeccionaron un listado con los ordenantes de dichos ingresos que fue remitido al Ministerio de Educación y Ciencia. Muchos de estos sujetos lograron homologar sus títulos. Asimismo se averiguó que Eduardo P.M. contaba con otro socio, José L.M., que residía en Málaga donde poseía otra academia.

Los dos propietarios de estas academias mantenían contactos con sujetos de las universidades de Perú. Una

vez que tenían un comprador, los detenidos pedían que les ingresasen una cantidad de dinero que oscilaba entre los 6.000 y 12.000 euros. Cuando ya poseían el título era cuando se solicitaba el último ingreso hasta llegar a los 18.000 euros.

La mayor parte de los títulos expedidos eran de médico cirujano. De éstos, un gran número de detenidos trabajaban en clínicas privadas expidiendo altas y bajas médicas. Alguno de los arrestados se empleaba en residencias de la tercera edad, como es el caso de Cáceres, donde una imprudencia casi les cuesta la vida a dos ancianos por la receta de unos fármacos. En algún caso los detenidos habían abierto centros de medicina estética donde realizaban tratamientos de inyección de silicona o botox .

Las investigaciones no han concluido y se esperan detenciones de los responsables de emitir los títulos desde Perú.